

# LA EMIGRACIÓN PENINSULAR A AMÉRICA: 1520 a 1539

*Peter BOYD-BOWMAN*  
*Kalamazoo College, Michigan*

VISTO EL ATRASO CON que se vienen publicando en Bogotá los dos primeros tomos, ya terminados, del *Índice geobiográfico de 40,000 pobladores españoles de América en el siglo XVI*,<sup>1</sup> creemos oportuno dar a conocer, por vía de adelanto, algunos de los estudios demográficos realizados en el tomo n, que abarca los años de 1520 a 1539.<sup>2</sup>

Si comparamos las corrientes emigratorias de esta época con las de la época primitiva (1493-1519), notamos en primer lugar que nuestros cálculos se basan ahora en un total de 13 262 emigrantes en lugar de 5 481.<sup>3</sup> Esto no nos dice nada sobre el número relativo de colonizadores que pasaron en las dos épocas, sino que responde únicamente a la mayor abundancia, para la época segunda, de fuentes utilizables.<sup>4</sup> Así toda comparación entre las dos corrientes tiene que basarse en las proporciones regionales y no en el total numérico de emigrantes.

Las siete regiones españolas que juntas proporcionaron el 94.5 % de todos los colonizadores de la época antillana dan ahora el 91 %. Aunque hay algunas fluctuaciones de porcentaje, las regiones mantienen el mismo orden de importancia, según demuestra la tabla comparativa (pág. 2).

Castilla la Vieja, León y Vascongadas han cambiado muy poco sus proporciones, mientras que el terreno perdido por Andalucía lo han ganado principalmente Extremadura y Castilla la Nueva. Aunque no figuran en la tabla por tratarse de porcentajes relativamente insignificantes, Navarra, Aragón, Cataluña, Valencia, Murcia y Canarias, todas han aumentado ligeramente su contribución proporcional.

Y mientras que en la época antillana, sobre un total de

	Años 1493-1519		Años 1520-1539	
	Pobladores identifi- cados	Porcen- taje	Pobladores identifi- cados	Porcen- taje
Andalucía .....	2 172	39.7 %	4 247	32.0 %
Castilla la Vieja .....	987	18.0 %	2 337	17.6 %
Extremadura .....	769	14.1 %	2 204	16.6 %
Castilla la Nueva .....	483	8.8 %	1 587	12.0 %
León .....	406	7.5 %	1 004	7.6 %
Vascongadas .....	257	4.4 %	600	4.5 %
Galicia .....	111	2.0 %	193	1.4 %
<i>Total</i>	<i>5 185</i>	<i>94.5 %</i>	<i>12 172</i>	<i>91.7 %</i>

141 extranjeros (el 2.6 % de la emigración total), hubo 61 italianos y 44 portugueses, la época segunda cuenta 557 extranjeros (3.2 %), ahora con más portugueses (192) que italianos (143). Las cifras precisas para cada región son sobre un total de 13 262 emigrantes en esta época: Andalucía 4 247 (32.0 %), Castilla la Vieja 2 337 (17.6 %), Extremadura 2 204 (16.6 %), Castilla la Nueva 1 587 (12.0 %), León 1 004 (7.6 %), Vascongadas 600 (4.5 %), Galicia 193 (1.4 %), Cataluña, Valencia y Baleares 131 (1.0 %), Murcia 122 (0.9 %), Aragón 101 (0.8 %), Asturias 77 (0.6 %), Navarra 71 (0.5 %) y Canarias 31 (0.2 %).<sup>5</sup> Los extranjeros los constituyen 192 portugueses (1.4 %), igual que los gallegos, 143 italianos (1.1 %),<sup>6</sup> 101 flamencos (0.8 %), 53 franceses (0.4 %), 42 alemanes (0.3 %), 12 griegos (0.1 %), más 7 ingleses, 3 holandeses, 2 irlandeses, 1 escocés y 1 danés.

Si examinamos la aportación regional por años (agrupando los años 1520-24, 1525-26 y 1529-33 para poder siempre basar nuestros cálculos de porcentajes en totales no inferiores a 500) resulta que la contribución andaluza, hasta 1526 y también en 1536, más del 40 % de la emigración total, se reduce al 34.0 % en 1528, y a menos del 23.0 % en 1538, único año en que el contingente andaluz se ve superado por el de otra región.

A partir del año de 1533, el *Catálogo de pasajeros a Indias* comienza a indicar con cierta regularidad el lugar de destino de los emigrantes. Hasta entonces las esporádicas indicaciones las pudimos suplementar sólo de vez en cuando aprovechando otras fuentes. Así, en la época antillana, con sus 5 481 pobladores de origen conocido, pudimos situar a 1 145 en la isla de Santo Domingo, a 111 en la de Puerto Rico, a 743 en las expediciones que, procedentes de Cuba, iniciaron la conquista de México, y a 390 en el istmo de Panamá. Naturalmente figuran en estas cifras algunas repeticiones.

En cambio para los años 1520-39 se ha podido localizar el destino del emigrante en la mayoría de los casos identificados. A pesar de que crecía apreciablemente, con las conquistas continentales, el número de destinos entre los cuales el emigrante podía elegir, México, entre 1520 y 1530, sólo el año de 1527 deja de atraer anualmente a más del 50 % de todos los emigrantes con destino conocido. La proporción disminuye algo en los años siguientes a causa del descubrimiento del Perú y de las grandes expediciones, en determinados años, a otras partes de América. Pero mientras que otras regiones recibían aportes importantes en ciertos años solamente, México los recibía año tras año. Entre 12 426 indicaciones de destino que recogimos para la época entera, a solo México le corresponden 4 022 (el 32.4 %, o casi la tercera parte). A la pequeña isla de Santo Domingo aportan 1 372 (el 11.0 %), al Perú 1 342 (el 10.8 %), al Río de la Plata 1 088 (el 8.8 %), a Tierra Firme\* 957 (el 7.7 %), al Nuevo Reino\*\* 906 (el 7.3 %), a Florida 701 (5.6 %), a Guatemala 468 (el 3.7 %), a Veragua (en el solo año de 1535) 432 (3.5 %), a Venezuela 350 (2.8 %), a Yucatán 278 (2.2 %), a Cuba 195 (1.6 %), a Nicaragua 137 (1.1 %), a Puerto Rico 108 (0.9 %) y a Honduras 70 (0.6 %).

En épocas posteriores (1540-59, 1560-79, etc.) veremos reducirse mucho la emigración proporcional a Santo Domingo, Centroamérica y el Río de la Plata y quedar como destinos

\* Tierra Firme, Nombre de Dios, Panamá, y el Río de San Juan.

\*\* Santa Marta, Cartagena, y el interior del Nuevo Reino de Granada.

casi invariables México, Perú, Chile y el Nuevo Reino de Granada.

*Regionalismo.* A través de nuestras diversas fuentes nos ha llamado siempre la atención la marcada tendencia que mostraban los colonizadores, no sólo a emigrar en compañía con otros de su región, sino también a formar con sus paisanos poderosos núcleos sociales y fracciones en el Nuevo Mundo. Los nombres de personas procedentes del mismo pueblo o de la misma provincia o región tienden a encontrarse agrupados en toda clase de documentos coloniales (testamentos, contratos, crónicas y relaciones, testimonios, etc.) Por ejemplo, cuando el capitán cacereño Francisco de Godoy, a la sazón capitán general en Lima, dio una carta de poder en dicha ciudad en 1537, hizo firmar como testigos a otros cuatro cacereños amigos suyos (*Harkness Collection*, 60). La misma solidaridad que demuestran en el Perú los extremeños, la exhiben en Nicaragua los familiares y deudos segovianos de los gobernadores Pedrarias Dávila y Rodrigo de Contreras, los andaluces en las islas, México y Tierra Firme, los portugueses en el Río de la Plata, y los vascos en casi todas partes.<sup>7</sup> El espíritu regionalista de los colonizadores de América se ve confirmado, no sólo por las repetidas observaciones de los primeros cronistas (Las Casas, Oviedo, Bernal Díaz, el Inca Garcilaso, y otros muchos), sino también por la insistencia con que éstos procuraban consignar, a cada paso, la procedencia en España de los colonizadores que nombraban en sus relatos.

En el caso de los vascos influía además el factor lingüístico. En el siglo xvi el vascuence o eúskaro estaba aún en plena vigencia y lo llevaron a América, junto con el castellano y el portugués, los primitivos colonizadores. Según Oviedo, por los años de 1510 un prestigioso núcleo de vascos hablaba vascuence en Darién (OVIEDO, *Historia General y Natural de las Indias*, n, 473). Y en la desastrosa expedición de Simón de Alcazaba al Estrecho de Magallanes (1534), dice Oviedo que algunos de los amotinados fueron sometidos y juzgados por el maestro de la nao capitana Juan de

Charchoaga "y otros vizcaynos", y que "...hicieron su proceso en vascuence" (OVIEDO, *ob. cit.*, II, 164).

*La emigración de las ciudades.* En la época primera (1493-1519) la ciudad de Sevilla, con su barrio mariner de Triana, proporcionó más colonizadores que las 14 ciudades que la seguían en orden descendente (958 contra 910). En la época segunda (1520-39) sigue esta primacía, poco menos aplastante. Sevilla-Triana mandan más que entre sí Toledo 302, Córdoba 242, Salamanca 229, Valladolid 200, Badajoz 196, Guadalcanal 166, Trujillo (Cáceres) 164, Burgos 143 y Granada 142. Total 1 784, contra 1 721 para Sevilla más 80 para Triana. Luego siguen Madrid 140, Segovia 131, Medina del Campo (Valladolid) 135, Medellín (Badajoz) 112, Ávila 107, Cáceres 106 y Zamora 101, todas con más de cien pobladores identificados. Se ve en seguida que el pequeño puerto de Palos (Huelva) ha perdido su importancia primitiva y que en cambio han cobrado importancia Guadalcanal, Trujillo y Medellín. La elevada contribución de Medellín y Trujillo, patria respectivamente de Pedro de Alvarado y los Pizarro, no requiere explicación, pero el caso de Guadalcanal es más curioso. Este pequeño pueblo de la Sierra Morena era en siglos pasados famoso por sus minas de plata, pero puede ser que ya en el siglo XVI comenzaban éstas a declinar, porque Madoz en 1846 las describe como abandonadas desde tiempo atrás (*Diccionario geográfico de España*, s. n., *Guadalcanal*). El incipiente decaimiento de la industria principal del pueblo explicaría muy bien el notable éxodo ocurrido en 1535 y 1536, cuando una buena parte de las familias de Guadalcanal emigraron a México, donde acababan de descubrirse las ricas minas de Taxco (1534). ¿Quién inspiró dicha emigración? Creemos, aunque no hay certeza, que fue Francisco Muñoz Rico (el No. 8459), el cual, acompañado de García Núñez y ocho más del mismo pueblo, pasó a México en 1527 y figura en 1535 como minero en Taxco, mientras su compañero García Núñez lo era en las minas de Zumpango. De regreso en España, Francisco Muñoz vuelve a México en 1536, habiendo tal vez con su ejemplo estimulado la emigración de muchos paisanos.

En la época segunda figuran 35 ciudades y pueblos que mandaron cada uno de 40 a 99 emigrantes identificados, a saber: Ciudad Rodrigo (Salamanca) 95, Talavera de la Reina (Toledo) 91, Ciudad Real 90, Écija (Sevilla) 87, Baeza (Jaén) y Jerez de la Frontera (Cádiz) 86, Triana (Sevilla) 80, Zafra (Badajoz) 78, Llerena (Badajoz) 76, Palos (Huelva) 70, Jerez (Badajoz) 69, Jaén 68, Alburquerque (Badajoz) 67, Medina de Ríoseco (Valladolid) y Mérida (Badajoz) 63, Villanueva de Barcarrota (Badajoz) 60, Plasencia (Cáceres) 59, Málaga 55, León 53, Guadalajara 50, Ubeda (Jaén) y Utrera (Sevilla) 49, Carrión (Palencia) 48, Olmedo (Valladolid) y Ronda (Málaga) 45, Arévalo (Ávila) y Bilbao (Vizcaya) 44, Almodóvar del Campo (Ciudad Real) y Palencia 43, Aranda de Duero (Burgos) y Huelva 41, Portillo (Valladolid) y Toro (Zamora) 40.

Con 20 a 39 emigrantes cada uno, 56 lugares: Cuéllar (Segovia) y Ocaña (Toledo) 39, Marchena (Sevilla) 38, Astorga (León) y Fregenal (Badajoz) 37, Illescas (Toledo) y Segura de León (Badajoz) 37, Alcaraz (Albacete) y Coria de Galisteo (Cáceres) 36, Ledesma (Salamanca) 36, Alcalá de Henares (Madrid) y Fuente de Cantos (Badajoz) 35, Cazalla de la Sierra (Sevilla) 34, Almagro (Ciudad Real) y Cuenca 33, Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) 33, Alanís (Sevilla) y Carmona (Sevilla) 31, Fuente del Maestre (Badajoz) 31, Béjar del Castañar (Salamanca) y Orduña (Vizcaya) 30, Tordesillas (Valladolid) y Torrijos (Toledo) 30, Usagre (Badajoz) 30, Vergara (Guipúzcoa) 29, Lepe (Huelva) y Lucena (Córdoba) 28, Soria y Zaragoza 28, Murcia y Ontiveros (Ávila) 27, Loja (Granada) 27, Sanlúcar la Mayor (Sevilla) y Trigueros (Huelva) 27, Alcántara (Cáceres) y Benalcázar (Córdoba) 25, Fuente del Arco (Badajoz) y Santaolalla (Toledo) 25, Dueñas (Palencia) y Sahagún (León) 24, Almonte (Huelva) y Marbella (Málaga) 23, Niebla (Huelva) y Puerto de Santa María (Cádiz) 23, Oliva (Badajoz) y Santos de Maimona (Badajoz) 22, Andújar (Jaén) y Benavente (Zamora) 21, Valencia de la Torre (Badajoz) y Villanueva de la Serena (Badajoz) 21, Alba de Tormes (Salamanca) y An-tequera (Málaga) 20, Cazorla (Jaén) y Jaraiz (Cáceres) 20,

Orense y Torrejón de Velasco (Madrid) 20, Valverde (Badajoz) y Villanueva del Fresno (Badajoz) 20.

Por último contamos 75 lugares que proporcionaron cada uno de 10 a 19 pobladores. De los 75, 22 están situados en Castilla la Vieja, 16 en Andalucía, 15 en Extremadura, 10 en Castilla la Nueva, 5 en León, 3 en Galicia, 2 en Vascongadas, 1 en Navarra y 1 en Murcia.

*La ciudad de Sevilla.* Entre los 2 445 emigrantes de la provincia de Sevilla contamos a 1 721 procedentes de la misma capital y 80 más de Triana, el barrio marineró situado al otro lado del Río Guadalquivir. Siendo Sevilla la sede de la Casa de Contratación, y la ciudad donde a veces residían, hasta por varios meses, los que tramitaban su pasaje a América, existe el hecho de que algunos o hasta muchos de los que se llamaban sevillanos no lo eran de nacimiento. Por lo tanto hicimos el siguiente análisis. Entre los 1 721 procedentes de la ciudad de Sevilla figuran claramente como naturales o hijos de naturales 455, más 7 esposos de naturales, lo que rinde un total de 462 (el 29.6 %). Como hijos de vecino o de vecinos figuran otros 414, más 15 esposos, es decir un total de 429 (otro 24.9 %). Todos estos 891 (el 51.8 %) se pueden considerar como habitantes auténticos de la ciudad. Aparecen como vecinos de Sevilla otros 701, más 12 hermanos de vecinos y 24 esposos. Estos suman 737 (el 42.8 %).<sup>8</sup> El hecho de figurar como vecino, lejos de descartar la posibilidad de haber nacido o crecido en dicha ciudad, lo hace probable (como notamos en multitud de casos en que la naturaleza de un vecino se vio confirmada por otras fuentes), pero siempre deja lugar a algunas dudas.<sup>9</sup> El afirmar que *todos* los vecinos lo eran de verdad, sería tan erróneo como el declarar que no lo era ninguno. Por la correspondencia de apellidos y razones parecidas nos inclinamos a creer que eran auténticos sevillanos más de la mitad de los designados como vecinos, pero no insistiremos porque no hay modo satisfactorio de probarlo. Pero aun suponiendo que ningún "vecino de Sevilla" hubiera nacido o crecido allí, siempre se destaca claramente el predominio de dicha metrópoli por el número de sus colonizadores (891

seguros, contra los 302 seguros y menos seguros de Toledo, por ejemplo).

En cuanto a la emigración femenina, la sola ciudad de Sevilla contribuyó la tercera parte (el 34.0 %) de todas las mujeres emigrantes en esta época. Si tenemos en cuenta que de cada tres españolas que llegaban a América una era natural o vecina de la misma ciudad de Sevilla (y entre las que llegaron entre 1493 a 1519, una de cada dos), el prestigio lingüístico-cultural de Sevilla entre las mujeres blancas de la colonia debe haber seguido siendo enorme. Véase nuestras observaciones sobre las sevillanas en la época antillana (*PMLA*, diciembre 1956, pp. 1159-1160).

*Los marineros.* Las mismas provincias marítimas que se distinguieron en la época antillana por el número de sus marineros, pilotos y maestros, e. d. Huelva, Sevilla, Vizcaya y Cádiz, comparten su importancia en la época segunda con Guipúzcoa y con los portugueses. Sobre 255 marineros identificados contamos a 122 andaluces (Sevilla 59, Huelva 48, Cádiz 10, Córdoba 2, Jaén 1, Málaga 1, más un andaluz sin localizar) o el 47.8 %; 44 vascos (Vizcaya 22, Guipúzcoa 16, más 6 vascos sin localizar), o el 17.2 %;<sup>10</sup> y 30 portugueses (el 11.8 %); 13 italianos (el 5.1 %); 10 gallegos (el 4.0 %); 9 castellanos viejos (Burgos 3, Santander 2, Valladolid 2, Ávila 1, Soria 1), o el 3.5 %; 6 extremeños (Badajoz 3, Cáceres 3), el 2.4 %; 5 catalanes (el 2.0 %); 4 asturianos (el 1.6 %); 3 castellanos nuevos (Ciudad Real 1, Guadalajara 1, Madrid 1), el 1.2 %; 3 griegos (el 1.2 %); 2 canarios (el 0.8 %); más un leonés salmantino, un murciano, un valenciano y un flamenco (0.4 % cada uno). Casi el 20 % de los marineros eran extranjeros (47). Las provincias interiores de España, con sólo 20 marineros, rinden prácticamente el mismo porcentaje como en la época anterior (7.8 % en lugar de 7.7 %). Para comerciar cómodamente con las Indias un gran número de vascos y de extranjeros se habían avendado, ya a partir de los primeros descubrimientos, en los puertos andaluces.

*Los mineros.* Logramos identificar como mineros en América a 114 emigrantes (38 en la época antillana, 76 en la

segunda), repartidos de la manera siguiente: extremeños 26 (22.8 %), andaluces 24 (21.0 %), castellanos viejos 18 (15.8 %), castellanos nuevos 10 (8.8 %), vascos 10 (8.8 %), gallegos 7 (6.1 %); leoneses 5 (4.3 %), valencianos 3 (2.6 %), italianos 2 (1.7 %), más 1 asturiano, 1 catalán y 1 francés en la época primera, y 1 aragonés, 1 navarro, 1 portugués, 1 flamenco, 1 griego y 1 inglés en la época segunda (0.9 % cada uno). Las provincias que aportan el mayor número de mineros identificados son: Badajoz (12), Cáceres (12), Sevilla (12), Toledo (7), Ávila (5), Huelva (5), Salamanca (5) y Valladolid (4).

Al principio la actividad minera se concentraba en Santo Domingo y en Cuba. La ascendencia de México, por lo que se refiere al beneficio de plata, comienza en 1531 o 1532 con el descubrimiento al oeste de la capital (en Michoacán y comarcas cercanas) de las primeras minas de plata. En 1534 fue descubierta, tal vez por Diego de Nava (natural de Los Gallegos, Salamanca), la veta rica de Taxco. Al año siguiente los alemanes introducen a México una nueva técnica para fundir la plata, técnica que en adelante aumenta enormemente la importancia de la industria minera mexicana.<sup>11</sup>

*Los hidalgos.* Poco nos informa el *Catálogo de pasajeros a Indias* sobre la condición social de los emigrantes. Nuestra sospecha de que había entre ellos muchos más hidalgos de lo que se suponía, se ve confirmada por las fuentes coloniales y las genealogías que con frecuencia designan hidalgos o caballeros a pobladores que en el *Catálogo de pasajeros* no aparecen como tales. Advertimos, por lo tanto, que nuestras cifras sobre los hidalgos son muy incompletas (el número puede haber sido muchas veces mayor) y sirven solamente para indicar de una manera aproximada la proporción regional. No siempre puntualizan nuestras fuentes la hidalguía de un conquistador, pero si éste desempeñó importantes cargos militares o civiles en las colonias (como por ej.: *maestre de campo*, *capitán*, *alcalde* o *regidor*) es muy probable que fuera hidalgo, ya que de no serlo difícilmente se le habrían concedido tales cargos. Sin embargo,

incluimos entre los hidalgos sólo los que en alguna fuente concretamente se describen como tales, y no a quienes puede suponerse que fuesen hidalgos por ser hijos o hermanos de nobles o por ocupar ciertos cargos privilegiados. Tampoco consideramos como indicación suficiente de hidalguía el título de *Doña* aplicado a las mujeres, puesto que el uso de *Doña* como mero título de cortesía parece haber sido más general que el de *Don*, sobre todo en América.

Si nos atenemos sólo a los 289 nobles identificados como tales, que representan el 2.2 % del total de 13 262 emigrantes, resulta que 76 (el 26.3 %) eran andaluces, 57 (el 19.7 %) castellanos viejos, 46 (el 15.9 %) extremeños, 40 (el 14.0 %) castellanos nuevos, 29 (el 10 %) leoneses y 18 (el 6.2 %) vascos.

Las provincias que más hidalgos mandan son Badajoz (29), Sevilla (29), Toledo (27), Cáceres (17), Valladolid (17), Salamanca (16) y Burgos (15).

Merece señalarse el hecho de que la provincia de Sevilla, que por sí sola mandó el 18.4 % de todos los colonizadores de la época, no da más que el 10 % de los hidalgos, mientras que Badajoz con sólo el 11.6 % de los pobladores, da otro tanto. Esta desproporción se explica en parte por las muchas mujeres que procedían de Sevilla (391, contra las 64 procedentes de Badajoz) y en parte por la mayor proporción de niños, de modo que no estamos con derecho de pensar en una corriente emigratoria de Sevilla notablemente más plebeya que la de otras partes.

*Los mercaderes.* Sobre los 179 emigrantes de la época 1520-39 que pudimos identificar como mercaderes queremos hacer las siguientes observaciones: 1) Los mercaderes viajaban mucho. El testimonio de los apellidos revela menos correspondencia entre el lugar de vecindad y el de nacimiento que para la población en general. Por ejemplo, figuran como vecinos de la metrópoli de Sevilla, que por sí sola cuenta 64 mercaderes (más de la tercera parte), mercaderes como Rodrigo Núñez de Illescas, Lope Sánchez de Uclés, Simón de Burgos, Diego de Toledo, Pedro de Soria, Gómez de Llerena, Francisco de Plasencia, Fernando Navarro o Mar-

tín Alemán, cuyos apellidos denuncian claramente su origen no andaluz, y otros como Francisco y Gonzalo de Baena, Antonio de Córdoba, Pedro Fernández de Carmona y Pedro Fernández de Utrera, oriundos, al parecer, de otras partes de Andalucía.\* Muchos eran, sin embargo, naturales de la ciudad, como lo indican no solamente nombres como Rodrigo López de Sevilla, Fernando de Sevilla o Juan Pérez Sevillano, sino apellidos típicamente sevillanos como los Herrera, los Guerra y los Morales.

II) Radicadas en Sevilla, Triana y otros puertos del sur como Palos, Huelva y Sanlúcar de Barrameda, había ya desde los albores del descubrimiento de América nutridas colonias de marineros y pilotos vascos, mercaderes muchos de ellos, que se ocupaban en el transporte de mercancías entre las Indias y la metrópoli. Aunque los vascos dieron sólo el 4.5 % de los colonizadores de la época, contribuyeron el 14 % de los mercaderes, proporcionalmente más que ninguna otra región de España. De algunos, como Nicolás Sánchez de Aramburu y su hijo Juan, o de Martín de Orduña y Domingo de Zornosa, consta que eran vascos avencindados en Sevilla. Los contamos, claro está, como vascos.

III) Hasta 1529 los centros mercantiles en América parecen haber sido Santo Domingo y la ciudad de México, según revela la estadística de los lugares de destino o de vecindad en América de los mercaderes identificados. Entre 1520 y 1529 aparecen 40 mercaderes en Santo Domingo, 30 en la ciudad de México (otros 11 pasaron a la Nueva España sin que sepamos dónde se avencindaron), 8 en Cuba, 6 en Puerto Rico, sólo 3 en Tierra Firme, y 16 a "Indias" sin más indicación de destino.

Pero con la conquista del Perú y el descubrimiento de grandes yacimientos de plata en México en 1534, las Antillas pierden gran parte de su importancia comercial. Entre 1530 y 1539 pasan a Santo Domingo sólo 3 mercaderes nuevos (a Puerto Rico y a Cuba ninguno), mientras que a Tierra Firme pasan ahora 6 y al Perú 14. Llega un mercader ge-

\* Era costumbre muy notable en el siglo XVI la de llamar a un mercader por el nombre del pueblo de su procedencia.

novés al Río de la Plata en 1538. Pero ahora se halla en primer lugar México con 40 nuevos mercaderes identificados, de los cuales 30 por lo menos se asientan en la capital virreinal a partir de 1535.

IV) De los 179 mercaderes, 89 (el 49.7 %) eran naturales o vecinos de Andalucía (sobre todo de Sevilla: 73 mercaderes, de los cuales aparecen 60 en las Indias antes de 1530), 25 vascos (el 14 %), 25 castellanos viejos (el 14 %), 8 castellanos nuevos (el 4.5 %), 9 genoveses (el 5.0 %) y 23 (el 12.8 %) de otras partes.

V) Las provincias que más mercaderes mandan son Sevilla (73), Vizcaya (14), Burgos (11), Guipúzcoa (8) y Segovia (7). Las casas mercantiles genovesas radicadas en Sevilla, como los Cataño, los Grimaldo, los Centurión, los Espíndola, los Salvago, los Castellón, los Vivaldo, los Basiñana, los Pinelo, que ayudaron a aprovisionar tantas de las primitivas expediciones, siguen con tanto interés el desarrollo comercial del Nuevo Mundo que hasta mandan vástagos a América. Entre los genoveses en Indias figuran los mercaderes Benito y Urbano Centurión, Jácome Espíndola y Juan Bautista Pinelo, mas varios más que pueden haber sido mercaderes aunque no estamos seguros, como Esteban de Basiñana, Juan Pedro de Bicaldo (¿por Vivaldo?), Bernardo y Melchor Centurión, y Esteban Salvago.

*La emigración femenina.* En la época anterior, sobre un total de 5 481 pobladores identificados contamos a 308 mujeres (el 5.6 %), de las cuales las dos partes (el 67 %) eran andaluzas y la mitad (el 50 %) de la sola ciudad de Sevilla.

La época segunda rinde las siguientes cifras: entre 13 262 emigrantes pasan 845 mujeres (el 6.3 %), la mayoría de ellas con destino a México y Santo Domingo. Contamos a 252 mujeres casadas (el 30 %) que emigraban con sus maridos, 85 mujeres casadas (el 10 %) que viajaban para reunirse con el esposo, 457 solteras y niñas (el 54 %), más 51 viudas y mujeres de estado civil incierto (el 6 %). Por regiones, las 845 mujeres se repartían de la siguiente manera: andaluzas, 493 (el 58.3 %); extremeñas, 98 (el 10.4 %); castellanas viejas, también 98 (el 10.4 %); castellanas nuevas, 76 (el 9.2 %);

leonesas, 36 (el 4.3 %); vascas, 12 (el 1.4 %); portuguesas, 8 (el 0.9 %); catalanas y valencianas, 6 (el 0.7 %); flamencas, 5 (el 0.6 %); más 3 aragonesas, 2 murcianas, 2 canarias, 2 gallegas, 1 navarra, 2 griegas y 1 italiana. (En la época segunda identificamos a 16 extranjeras, en la anterior, a ninguna.)

El porcentaje de mujeres entre los pobladores andaluces es dos veces más alto que el de cualquier otra región. Doce mujeres entre 600 vascos no representan más que el 2.0 %. Entre 1 004 leoneses, pasan 36 mujeres (el 3.6 %). Entre 2 337 castellanos viejos, 98 mujeres (4.2 %). Entre 2 204 extremeños figuran también 98 (4.4 %). De los 1 587 castellanos nuevos eran mujeres 76 (4.8 %). Pero de los 4 247 andaluces eran mujeres 493 (el 11.6 %), de los 2 445 sevillanos 391 (el 16 %), y de los 1 721 de la misma ciudad de Sevilla 287 (el 16.6 %).

Las provincias se ordenan así: 1. Sevilla (391 mujeres) 2. Badajoz (64) 3. Valladolid (53) 4. Huelva (48) 5. Toledo (38) 6. Cáceres (34) 7-8. Córdoba (28) y Salamanca (28) 9. Ciudad Real (22) 10-11. Burgos (13) y Segovia (13) 12. Palencia (9) 13-15. Jaén (8) y Madrid (8) y Zamora (8) 16. Cádiz (7) 17-19. Granada (6) y Guipúzcoa (6) y Vizcaya (6) 20-21. Ávila (5) y Guadalajara (5) 22-23. Santander (4) y Valencia (4) 24-25. Cuenca (3) Málaga (3) 26-27. Canarias (2) y Zaragoza (2) 28-34. Alicante (1), Baleares (1), Huesca (1), Navarra (1), Orense (1), Pontevedra (1) y Soria (1). Es curioso que León (con 209 emigrantes), Alava (con 117), Logroño (con 109), y Asturias (con 79) no contribuyeran ninguna mujer identificada.

En resumen, se ve que Andalucía sigue superando fácilmente al resto del país en la emigración femenina, pero que ha perdido un poco de terreno en comparación con la época anterior. Mientras la contribución andaluza a la emigración total baja del 39.7 % (1493-1519) al 32 % (1520-39), el contingente andaluz entre las mujeres baja del 67 % al 58.3 %, el de la provincia de Sevilla del 57.5 % al 46.3 %, y el de la ciudad de Sevilla del 50 % al 34 %, es decir, de  $\frac{1}{2}$  a  $\frac{1}{3}$ .

*Santo Domingo.* El dominio andaluz en Santo Domingo, ya notado en la época antillana (498 andaluces sobre 1 145,

o el 43.5 %), se mantiene y hasta aumenta en los veinte años siguientes. Sobre 1 372 pobladores contamos 626 andaluces (el 45.6 %), entre ellos muchas mujeres, haciendo de Santo Domingo la región más andaluzada del Nuevo Mundo, por lo menos en los primeros años. Después de México, sigue siendo Santo Domingo el destino que más se nombra en el *Registro de pasajeros* entre los años 1520 y 1539. Por lo tanto, en una época en que las otras islas del Caribe empezaban a sentir las graves consecuencias del éxodo hacia México, Tierra Firme y el Perú, Santo Domingo siguió floreciendo, "porque está muy edeficada, y en esta cibdad sola hay muchos vezinos e hombres ricos, que ninguna nescsidad tienen de la Nueva España ni de Tierra Firme, antes desde aquí se han sostenido e sostienen esos principios e fundaciones de fuera" (Oviedo, II, 473). Además de los andaluces, ya contados, identificamos a 184 castellanos viejos (13.4 %), 175 extremeños (12.8 %), 146 castellanos nuevos (10.8 %), 97 leoneses (7 %), 46 vascos (3.4 %), 20 gallegos (1.5 %), 16 catalanes y valencianos (1.2 %), 14 italianos (1 %), 9 flamencos (0.7 %) y 9 alemanes (0.7 %), 8 murcianos (0.6 %), 6 aragoneses (0.4 %), 4 navarros (0.3 %), 4 asturianos (0.3 %), 3 canarios (0.2 %), solamente 3 portugueses (0.2 %), y 2 franceses (0.1 %).

Entre las provincias cuenta Sevilla con la cifra extraordinaria de 457 (los 367 de la misma ciudad de Sevilla), mientras que Badajoz contribuye 107, Cáceres 67, Salamanca 61, Ciudad Real 55, Toledo 50, Huelva 48, Córdoba y Valladolid 40, Palencia 37, Burgos 36 y Cádiz 33.

*Cuba y Puerto Rico.* A diferencia de Santo Domingo, sede de la Real Audiencia, floreciente emporio mercantil, y después de México el destino predilecto de los numerosos colonizadores pacíficos —médicos, abogados, artesanos—, nada aventureros, que también emigraban a América, Puerto Rico y Cuba se mencionan muy poco como destinos. Al contrario, con las conquistas de México y el Perú dichas islas empiezan a despoblarse de una manera alarmante. Por un lado llegan ya pocos pobladores nuevos, por otro gran número de los antiguos, aun después de residir varios años en las

islas, las abandonan en busca de nuevas aventuras, mayores riquezas o un clima tal vez más benigno. Fue desde Cuba que se llevó a cabo la conquista de México, y de allí también salió la grande pero desgraciada expedición de Fernando de Soto, llevando consigo, según se quejan al Emperador las autoridades de la isla desamparada, a buen número de los pocos habitantes que aun quedaban.

Durante toda la época segunda, entre 13 262 nuevos emigrantes encontramos sólo 303 que se asentaban en las dos islas citadas, frente a 1 372 para Santo Domingo, 1 340 para el Perú, 4 022 para México, 906 para el Nuevo Reino y 1 088 para el Río de la Plata. Cuba, con 195 nuevos pobladores identificados, cuenta con más andaluces, mientras que a Puerto Rico, con 108, aportan ahora unos cuantos más castellanos viejos. Aquí las cifras, *Cuba*: 80 andaluces (41 %), 34 castellanos viejos (17.4 %), 31 extremeños (15.9 %), 14 castellanos nuevos (7.2 %), 11 leoneses (5.6 %), 6 vascos (3.1 %), 5 gallegos (2.6 %), 4 portugueses (2.1 %), 3 italianos (1.5 %), 2 navarros (1.0 %), 2 aragoneses (1.0 %), 1 murciano, 1 catalán o valenciano y 1 francés (0.5 % cada uno). *Puerto Rico*: 33 castellanos viejos (30.6 %), 29 andaluces (26.9 %), 16 extremeños (14.8 %) y 16 leoneses (14.8 %), 6 vascos (5.6 %), solamente 2 castellanos nuevos (1.9 %), 2 flamencos (1.9 %); 2 italianos (1.9 %), más 1 navarro y 1 gallego (0.9 % cada uno).

*Florida*. Ninguna región resistió más completamente los primeros intentos de colonizarla que la Florida, territorio mal definido que entonces abarcaba casi toda la costa sur y sudeste de lo que hoy son los Estados Unidos. Bajo las temibles flechas de los indios guerreros fracasaron sucesivamente las expediciones, bien pertrechadas, de Ponce de León (1521), Lucas Vázquez de Ayllón (1524), Pánfilo de Narváez (1526-7) y Fernando de Soto (1538-43), las dos últimas con bajas realmente desastrosas. De los 600 españoles que partieron con Narváez en 1526 (Dorantes, p. 459), no sobrevivieron más que los tres \* que al cabo de diez años de cau-

\* Alvar Núñez Cabeza de Vaca, el capitán Andrés Dorantes y Alonso del Castillo Maldonado.

tiverios y andanzas entre los indios llegaron a la Nueva España.

Poco menos infeliz fue la expedición del adelantado Fernando de Soto. Reclutada en España en 1538, principalmente en Badajoz, tierra del adelantado, y aumentada en 1539 con refuerzos de la ya muy despoblada isla de Cuba, perdió en cinco años de combates con los indios como 1 400 de los más de 1 800 soldados que la habían integrado.

Sobre las expediciones anteriores, por haberse formado en las islas, apenas tenemos datos (sólo 21 procedencias), pero de los compañeros de Fernando de Soto hemos identificado a 680, es decir a la mayoría de los que con él partieron de España. Casi la mitad fueron extremeños (333, o el 49 %), mientras que de Castilla la Vieja procedieron 99 (14.5 %), de Andalucía 93 (13.7 %), de León 67 (9.9 %), de Castilla la Nueva 51 (7.5 %), de Vascongadas 14 (2.1 %), de Galicia 7 (1.0 %), de Portugal 6 (0.9 %), y 10 (1.5 %) de otras partes. Hubo pocos extranjeros: 8, sólo el 1.2 %.

La provincia de Badajoz por sí sola mandó 309 expedicionarios (¡el 45.4 %!) En ésta y sólo ocho provincias más (Sevilla 48, León 39, Toledo 34, Valladolid 27, Jaén 24, Cáceres 23, Burgos y Salamanca 21) se reclutó casi la expedición entera. Con los 21 miembros identificados de expediciones anteriores, nuestra suma para Florida monta a 701. Los ligeros cambios de porcentaje producidos por dichos nombres adicionales se verán confirmados en la tabla regional.

*La emigración a la Nueva España.* De los primeros conquistadores de México que salieron en 1518 y 1519 de la isla de Cuba identificamos en el tomo primero a 743, de los cuales eran andaluces 227 (30 %), castellanos viejos 150 (20 %), extremeños 97 (13 %), leoneses 77 (10.5 %), portugueses, gallegos y asturianos 58 (8 %), castellanos nuevos 41 (5.5 %), vascos 36 (5 %), italianos 23 (3.1 %) y otros extranjeros 14 (1.9 %).

Miremos ahora la emigración a México durante los veinte años que siguen a la conquista de Tenochtitlán. La corriente emigratoria empieza en seguida y alcanza proporciones

extraordinarias a partir del año 1523, sobre todo en los años 1535-6 al elevarse la Nueva España a virreinato. En nuestra época segunda llegan a México, o se localizan allí por primera vez, más de 4 000 pobladores identificados, tres veces más que a ninguna otra parte de América. Van muchísimas mujeres, casadas y solteras, y gran número de mercaderes, letrados y artesanos. A juzgar por su popularidad como destino y por las condiciones de sus pobladores, México se destaca desde el principio como el foco de mayor actividad colonizadora de toda la América española.

Sobre un total de 4 022 pobladores de la época segunda figuran 1 412 andaluces (35.0 %), 693 castellanos viejos (17.3 %), 598 extremeños (14.8 %), 507 castellanos nuevos (12.6 %), 290 leoneses (7.2 %), 177 vascos (4.4 %), 63 portugueses (1.6 %), 48 italianos (1.2 %), 37 catalanes y valencianos (0.9 %), 32 aragoneses (0.8 %), otros tantos gallegos (0.8 %), 31 murcianos (0.8 %), 23 flamencos (0.6 %), 21 asturianos (0.5 %), 17 franceses (0.4 %), 15 navarros (0.4 %), 8 alemanes (0.2 %), 7 canarios (0.2 %) y 11 extranjeros de países aún no citados (0.3 %).

Sólo dos provincias, Sevilla (915) y Badajoz (425), mandan la tercera parte (33.3 %) de todos los colonizadores. Luego siguen Toledo 223, Valladolid 204, Salamanca 177, Cáceres 171, Huelva 155, Burgos 151 y Córdoba 111. De extranjeros contamos a 170 (el 4.3 %).

*Los primeros pobladores blancos de Tenochtitlán.* ¿Cuál fue la procedencia de los primeros vecinos de la ciudad de México? De nuestros colonizadores de la época antillana contamos a 228, y de los llegados en la época siguiente a otros 686, que seguramente residieron alguna vez en la antigua metrópoli mexicana. Entre estos 914 habitantes de la capital, todos emigrados a América antes de 1540, figuran 299 andaluces (32.7 %), 169 castellanos viejos (18.5 %), 115 extremeños (12.6 %), 102 castellanos nuevos (11.2 %), 90 leoneses (9.9 %), 45 vascos (4.9 %), 23 portugueses (2.5 %), 17 italianos (1.9 %), 11 aragoneses (1.2 %), 11 gallegos (1.2 %), 6 navarros (0.7 %), 5 flamencos (0.5 %), 4 murcianos (0.4 %), 4 valencianos (0.4 %), 3 canarios (0.3 %), 3 franceses (0.3 %),

2 asturianos (0.2 %), 2 catalanes (0.2 %), 1 alemán (0.1 %), 1 inglés (0.1 %) y 1 irés (0.1 %).

Si comparamos estas cifras con los porcentajes para la emigración total de la época segunda, veremos que la proporción andaluza es aproximadamente normal (también la sevillana: el 17.7 %), pero que es algo reducida la contribución de Extremadura a pesar de ser la patria del conquistador de México Hernán Cortés. Las provincias mejor representadas, además de Sevilla (171), son Badajoz (64), Huelva y Salamanca (58 cada una), Toledo (51), Cáceres (46), Burgos (38), Valladolid (37), Vizcaya (28), Segovia (26), Zamora (21) y Córdoba (20).

*Puebla.* Bien distintas proporciones rinde la ciudad de Puebla de los Ángeles, fundada en 1532 por los frailes franciscanos. En sus primeros años los pobladores fueron principalmente andaluces y extremeños. Aquí las cifras: Sobre un total de 168 vecinos contamos a 65 andaluces (el 38.7 %) y a 39 extremeños (el 23.2 %), es decir ya el 61.9 % del total. Siguen luego a gran distancia los castellanos viejos, con sólo 16 (el 9.5 %); los leoneses, con otros 16 (9.5 %); los castellanos nuevos, con 13 (7.7 %); los vascos, con 5 (3.0 %); los portugueses, también con 5 (3.0 %); los italianos, con 4 (2.4 %); los murcianos, con 2 (1.2 %); más un aragonés, un gallego y un alemán (0.6 % cada uno). Entre las provincias se destacan Sevilla (32), Badajoz (21), Cáceres (18) y Huelva (15).

*Nueva Galicia.* Dentro de la Nueva España se destaca la Nueva Galicia, región situada al oeste de la capital. De los primeros conquistadores de la Nueva Galicia llegados con el castellano nuevo don Nuño de Guzmán en 1530-1, hemos podido identificar a 114, de los cuales eran castellanos viejos 28 (24.6 %), andaluces 26 (22.8 %), extremeños 20 (17.5 %), castellanos nuevos 11 (9.6 %), vascos 9 (7.9 %) y leoneses 8 (7.8 %). Galicia, aunque dio su nombre a la región, ni siquiera aportó el 2.0 % de los primeros pobladores. Para el año de 1548 el número total de pobladores o pacificadores identificados asciende a 318, de los cuales 75 eran castellanos viejos (23.6 %), 70 andaluces (21.9 %), 59

extremeños (15.4 %), 43 castellanos nuevos (13.5 %), 20 leoneses (6.3 %), y 19 vascos (6.2 %).<sup>12</sup> Las provincias más importantes son Badajoz 39, Sevilla 39, Burgos 25, Cáceres 20, Toledo 19 y Valladolid 15.

*La península de Yucatán.* Siendo de distinguida familia salmantina los tres Francisco de Montejo que dirigieron la lenta y trabajosa conquista del territorio maya, no nos sorprende el alto porcentaje de leoneses identificados que figuran entre los 265 expedicionarios salidos de España en 1527. El total monta a 278, contando a 13 conquistadores más, reclutados en México, que localizamos en Yucatán antes de 1540. Sobre este total de 278, casi todos llegados en 1527, contamos a 64 andaluces (23.0 %), 58 leoneses (20.8 %), 48 castellanos viejos (17.2 %), 46 extremeños (16.5 %), 29 castellanos nuevos (10.4 %), 9 vascos (3.2 %), 4 asturianos (1.4 %), 4 gallegos (1.4 %), 4 flamencos (1.4 %), 3 murcianos (1.1 %), 2 valencianos (0.7 %), 2 alemanes (0.7 %), más 1 catalán, 1 canario, 1 navarro, 1 portugués y 1 holandés (0.4 % cada uno). Encabeza la lista de provincias Salamanca con 39 conquistadores. Siguen luego Sevilla 35, Badajoz 31, Toledo 16, Zamora 15, Cáceres 14 y Valladolid 14.

*Guatemala y Chiapas.* Hasta 1539 identificamos a 467 conquistadores, los 372 de ellos emigrados de España en 1538 con el célebre caudillo extremeño don Pedro de Alvarado. Forman el total 119 andaluces (25.5 %), 106 extremeños (22.7 %), 101 castellanos viejos (21.7 %), 52 leoneses (11.1 %), 35 castellanos nuevos (7.5 %), 18 vascos (3.9 %), 15 aragoneses (3.2 %), 5 gallegos (1.1 %), 3 murcianos (0.6 %), 2 asturianos (0.4 %), 2 franceses (0.4 %), 2 portugueses (0.4 %), 2 italianos (0.4 %), más 1 catalán, 1 navarro, 1 valenciano, 1 flamenco, y 1 griego (0.2 % cada uno). Las provincias mejor representadas en Guatemala son la patria de Alvarado (Badajoz) 82, Jaén 53 (los 51 en el solo año de 1538), Sevilla 40, Valladolid 35, Salamanca 30 y Cáceres 24.

*Honduras e Higueras.* Sólo identificamos a 70 conquistadores, lo que no merece un cálculo de porcentajes. Hubo 17 portugueses, 14 extremeños, 13 castellanos viejos, 7 leoneses, 5 andaluces, 5 castellanos viejos, 4 vascos, más 1 ara-

gonés, 1 asturiano, 1 gallego, 1 flamenco y 1 italiano. De los 17 portugueses, los 10 pertenecían a una sola familia emigrada en 1538 de Angla en las islas Azores.

*Nicaragua.* Colonizada principalmente desde Panamá, esta región nos rindió muy pocos documentos utilizables. El *Catálogo de pasajeros* apenas la menciona como destino. Así pudimos identificar la procedencia de sólo 137 de sus primeros pobladores. Aquí se ve la influencia de los dos gobernadores segovianos Pedrarias Dávila y su yerno Rodrigo de Contreras, cuyos deudos y secuaces dominaron por tantos años la vida política de aquella región. De los 137 pobladores identificados, corresponden a sólo las Castillas y a Vascongadas 90, procedentes en su mayoría de Segovia y de la Corte. Miremos los porcentajes: Castilla la Vieja 51 (37.4 %), Castilla la Nueva 28 (20.4 %), Andalucía 26 (19.0 %), Vascongadas 11 (8 %), Extremadura 9 (6.6 %), León 3 (2.2 %), Italia 2 (1.5 %), Francia 2 (1.5 %), más 1 gallego, 1 navarro, 1 valenciano, 1 alemán y 1 portugués (0.7 % cada uno). Las principales provincias son Segovia 37, Madrid 18 y Sevilla 15.

*Tierra Firme, Panamá y Nombre de Dios.* Entre 1520 y 1533 emigraron a México 1 353 nuevos colonizadores identificados. En el mismo período no pasaron a Tierra Firme más que 89. Pero al iniciarse la conquista del Perú creció al mismo tiempo la corriente emigratoria al istmo. Entre 1534 y 1539 emigraron con destino al Perú 1 169 de origen conocido, y a Tierra Firme 869, o sólo 300 menos. Del total de 958 para la época eran andaluces 316 (33 %), extremeños 211 (22 %), castellanos viejos 142 (14.8 %), castellanos nuevos 109 (11.3 %), vascos 57 (6 %), leoneses 49 (5.1 %), y gallegos 14 (1.5 %). Del resto de España y del extranjero contamos muy pocos (73, o el 6.0 %). Había 12 flamencos, 6 alemanes, 6 italianos, pero sólo un portugués.

Las provincias mejor representadas son Sevilla 190, Badajoz 171, Toledo 56, Valladolid 45, Cáceres 40, Córdoba 36. La sola provincia de Sevilla contribuye el 20 %, la de Badajoz otro 17.8 %.

*Cartagena, Santa Marta y el Nuevo Reino de Granada.* Los conquistadores del territorio de lo que hoy es Colombia,

igual que los de Venezuela, cuentan con una proporción más elevada de castellanos que de andaluces y de extremeños. También son las regiones que, después del Río de la Plata, exhiben el mayor porcentaje de extranjeros. Para la época segunda contamos un total de 906 colonizadores, distribuidos del modo siguiente: Cartagena 524, Santa Marta 277, y Nuevo Reino 105, aunque cabe advertir que de los 257 que en 1535 llegaron a Cartagena con Juan del Junco para levantar el sitio puesto por los indios, los más pasaron luego a Santa Marta al encontrar que Cartagena ya estaba fuera de peligro. También advertimos que en esta suma no incluimos a los 20 compañeros identificados (17 vascos, 2 gallegos y 1 aragonés) del adelantado Pascual de Andagoya, cuya expedición en 1539 de Tierra Firme al Río de San Juan (en la costa pacífica), contamos estadísticamente con Tierra Firme. No encontramos apoyo histórico alguno para la afirmación, tantas veces repetida, de que la mayor parte de los que en 1533 fundaron la ciudad de Cartagena de Indias con el gobernador madrileño don Pedro de Heredia fuesen naturales de Cartagena de Levante. Entre los 524 primitivos pobladores de Cartagena de procedencia segura figuran 17 de Albacete, *sólo uno* de la misma provincia de Murcia, y del puerto citado, ninguno. A continuación damos a conocer los porcentajes regionales, indicando entre paréntesis las cifras, primero para Cartagena, luego para Santa Marta, y luego para el Nuevo Reino: castellanos viejos 186 (59-113-14), o sea el 20.5 %; andaluces 163 (57-77-29), o sea el 18.0 %; castellanos nuevos 125 (25-90-10), o sea el 13.8 %; extremeños 115 (35-73-7), o sea el 12.7 %; leoneses 84 (21-52-11), o sea el 9.3 %; vascos 52 (24-22-6), o sea el 5.7 %; murcianos 27 (8-18-1), o sea el 3.0 %; 22 asturianos (1-19-2), o sea el 2.4 %; 16 catalanes y valencianos (2-13-1), o sea el 1.7 %; 15 aragoneses (6-7-2), el 1.7 %; 14 gallegos (10-3-1), el 1.5 %; 13 navarros (2-9-2), el 1.4 %; 3 canarios (3-0-0), el 0.6 %; además, los siguientes extranjeros: 29 portugueses (14-2-13), el 3.2 %; 17 flamencos (6-8-3), el 1.9 %; 16 franceses (3-13-0), el 1.7 %; 6 italianos (1-5-0), el 1.1 %; 3 alemanes (0-0-3), el 0.6 %; más 1 inglés y 1 holandés (ambos a Cartagena),

el 0.2 % cada uno. Los extranjeros suman 73, o el 8.1 %.

*Venezuela.*\* Pocas regiones de América exhiben en la procedencia de sus primeros pobladores una distribución tan singular como Venezuela. Logramos identificar a 387, de los cuales 27 ya estuvieron en Indias antes de 1520, pero sólo 69 en Venezuela antes de 1534, año en que llegó "con los alemanes" una expedición de cuyos integrantes identificamos a 269.

Examinemos las proporciones regionales. Hay casi igual número de andaluces y de castellanos viejos. Al contrario de lo que sucede en las más regiones de América, León supera a Castilla la Nueva y ésta a su vez a Extremadura. De toda América, Venezuela revela la proporción más reducida de extremeños y la más alta de gallegos, de navarros, y de catalanes y baleares. Es además, excepción hecha del Río de la Plata, la región con el mayor porcentaje de extranjeros (el 11.0 %), en su mayoría comisionados por la casa financiera de los Welser.

Aquí las cifras: Andalucía 86 (22.2 %), Castilla la Vieja 85 (22.0 %), León 44 (11.4 %), Castilla la Nueva 38 (9.8 %), Extremadura 24 (6.2 %), Vascongadas 21 (5.4 %), Cataluña y Baleares 16 (4.1 %), Alemania 15 (3.8 %), Galicia 14 (3.6 %), Flandes 10 (2.6 %), Portugal 9 (2.3 %), Aragón 6 (1.5 %), Navarra 6 (1.5 %), Italia 6 (1.5 %), Asturias 3 (0.8 %), Francia 3 (0.8 %), y Canarias 1 (0.3 %). Entre las provincias, las principales son Sevilla 34, Valladolid 25, Salamanca 23, Toledo 17, Badajoz y Burgos 14.

Nicaragua, Venezuela y el Nuevo Reino de Granada son hasta 1539 los únicos territorios de toda América en que los castellanos llevan numéricamente una ventaja, aunque ligera, sobre los andaluces y extremeños.

*La conquista del Perú.* En los primeros años, el predominio numérico de andaluces y de extremeños en el Perú parece no haber sido muy notable. Con 22.2 % cada una se disputan el primer lugar Andalucía, con 297 colonizadores,

\* Con Venezuela contamos las islas de Trinidad y Cubagua, la isla Margarita, la isla de las Perlas, Paria, y la expedición de Diego de Ordás al Río Marañón, aunque localizamos muy pocos en estos lugares.

y Castilla la Vieja, con 298. A corta distancia sigue Extremadura con 274 (20.4 %). Castilla la Nueva da 186 (13.9 %), León 105 (7.8 %), Vascongadas 74 (5.5 %), Galicia 26 (1.9 %), Italia 16 (1.2 %), Murcia 11 (0.8 %), Portugal 11 (0.8 %), Valencia 8 (0.6 %), Asturias 7 (0.5 %), Cataluña 6 (0.4 %), Navarra 6 (0.4 %), Aragón 5 (0.4 %), Flandes 4 (0.3 %), Grecia 3 (0.2 %), Inglaterra 2 (0.1 %), y Canarias, Irlanda y Alemania 1 (0.1 % cada una). Total: 1 342.<sup>13</sup>

Casi la mitad de los pobladores del Perú proceden de sólo cinco provincias: Badajoz (155), Sevilla (150), Cáceres (111), Valladolid (109) y Toledo (100). Mandan entre 40 y 50 cada una Ávila (47), Salamanca (46), Burgos (43), Madrid (43) y Huelva (40).

*Lima.* Aunque fundada sólo hacia fines de nuestra época segunda, Lima cuenta ya, entre los colonizadores llegados a Indias antes de 1540, a 247 residentes identificados, casi la mitad de ellos andaluces y extremeños (el 48.7 %). Damos a continuación los porcentajes: Andalucía, 69 (el 28 %); Extremadura, 51 (20.7 %); Castilla la Vieja, 42 (17 %); Castilla la Nueva, 28 (11.3 %); Vascongadas, 25 (10.1 %); León, 9 (3.6 %); Italia, 7 (2.8 %); Cataluña, 3 (1.2 %); Galicia, 3 (1.2 %); Navarra, 3 (1.2 %); Murcia, 2 (0.8 %); Aragón, 1 (0.4 %); Asturias, 1 (0.4 %), más un alemán, un flamenco, y un inglés (0.4 % cada uno). Entre las provincias se destacan Sevilla (39), Cáceres (25), y Badajoz (23).

*Cuzco.* Entre los colonizadores de las épocas primera y segunda contamos a 166 que alguna vez residieron en la antigua capital incaica. Por ser Cáceres la patria de los Pizarro y Cuzco la principal fortaleza de la causa pizarrista, ocupan el primer lugar los cacereños (26), quienes forman un núcleo aun más poderoso de lo que indicaría su número. Siguen luego Sevilla (22), Toledo (16), Badajoz (12) y Huelva (11). En las proporciones regionales llevan los andaluces (con 46 residentes, o el 27.7 %) una ligera ventaja numérica sobre los extremeños (42, o el 25.3 %). Después siguen las dos Castillas: la Vieja, con 23 (13.9 %), y la Nueva, con 21 (12.7 %). León, que a la población del Perú proporciona en la época segunda el 7.8 %, contribuye, con 13 habitantes,

el mismo porcentaje a la de Cuzco. Los vascos aportan 8 (4.8 %), los gallegos 5 (3.0 %), los valencianos 3 (1.8 %), los italianos 2 (1.2 %) otros 2 los portugueses (1.2 %, y uno los griegos (el capitán Pedro de Candía, 0.6 %).

*El Río de la Plata.* De todas las regiones de América, quizás la menos típica por la composición de sus primeros pobladores es el Río de la Plata. Igual que la Florida, el Río de la Plata en los primeros años no gozó de la inmigración espontánea, sino que sólo aportan a sus costas los miembros de determinadas expediciones, (Gaboto 1526-7, Mendoza 1535-6, Cabrera 1538, y más tarde Cabeza de Vaca, 1540-1). De los 1 088 pobladores identificados, más de 900 llegan con el adelantado granadino don Pedro de Mendoza, cuyo enorme prestigio en su región natal explica el fuerte contingente en esta expedición, no sólo de Granada (69), sino también de otras provincias cercanas: Málaga (78), Jaén (64), Córdoba (61) y Sevilla (96). Van muy pocos extremeños. En cambio abundan los portugueses, los cuales inician una corriente emigratoria hacia el Río de la Plata, Paraguay y Tucumán, que posteriormente veremos asumir proporciones más grandes todavía.

Hasta 1539 la aportación regional es la siguiente: Andalucía 449 (41.3 %), Castilla la Vieja 160 (14.7 %), Castilla la Nueva 107 (9.9 %), Extremadura 69 (sólo el 6.3 %), Portugal 59 (5.4 %), Vascongadas 53 (4.9 %), León 43 (4.0 %), Flandes 25 (2.3 %), Italia 25 (2.3 %), Galicia 19 (1.7 %), Murcia 17 (1.5 %), Navarra 10 (0.9 %), Asturias 8 (0.7 %), Valencia y Baleares 7 (0.6 %), Francia 7 (0.6 %), Aragón 6 (0.5 %), Cataluña 6 (0.5 %), Alemania 6 (0.5 %), Canarias 4 (0.4 %), Inglaterra 4 (0.4 %), Grecia 2 (0.2 %), Córcega 1 (0.1 %). Total: 1 088, extranjeros los 130, o el 11.9 % (!)

Las provincias mejor representadas son: Sevilla 110, Málaga 81, Granada 71, Jaén 70, Córdoba 69, Toledo 50, Valladolid 42, Badajoz 39, Cáceres 29, Burgos y Salamanca 27, Ávila 25, Cádiz 24, y Cuenca 21.<sup>14</sup>

*Asunción (Paraguay).* Sobre los primeros habitantes de este remoto y aislado foco de actividad colonizadora disponemos hasta ahora de pocos datos documentales. Fundada

hacia fines de nuestra época segunda, recibió su primer gran impulso con el abandono, en 1541, de la malograda ciudad de Buenos Aires y la emigración de sus numerosos habitantes hacia el interior. De los primitivos colonizadores que en 1536 llegaron al Río de la Plata con Mendoza o en los pequeños refuerzos recibidos antes de la llegada, en 1541, de Cabeza de Vaca, no logramos identificar más que a 145 que reaparecen (principalmente a partir de 1541) como vecinos de Asunción. En estos datos muy incompletos basamos los siguientes cálculos, advirtiendo que hay que usarlos con cautela: andaluces, 49 (33.9 %); castellanos viejos, 19 (13.1 %); portugueses, 18 (1) (12.4 %); vascos, 14 (9.7 %); castellanos nuevos, 13 (9.0 %); leoneses, 5 (3.4 %); flamencos, 5 (3.4 %); gallegos, 4 (2.7 %); italianos, 4 (2.7 %); ingleses, 3 (2.0 %); extremeños, 2 (1.4 %); alemanes, 2 (1.4 %); franceses, 2 (1.4 %); más un aragonés, un canario, un murciano, un navarro y un valenciano (0.7 % cada uno).

Lo que llama la atención es el carácter heterogéneo, hasta cosmopolita, de la población. ¡Casi un cuarto de los vecinos son extranjeros, y de cada ocho, uno es portugués! Extremadura, León y las regiones occidentales y orientales de España aportan poquísimos (sólo el 11 %).

Ninguna provincia contribuye siquiera el 10 % de la población. Sevilla da sólo 12 pobladores, Córdoba 10, Valladolid 8, Cádiz y Guipúzcoa 7, Granada 6, y Burgos, Ciudad Real, Huelva y Málaga 5 cada una.

*Conclusión.* Este pequeño artículo se funda en los estudios preliminares del Tomo I (1520-1539) de nuestro *Índice geobiográfico de 40 000 pobladores españoles de América en el siglo xvi*. No reproduce los mapas, gráficas y tablas estadísticas que indican el origen, el volumen y la dirección de las corrientes migratorias para cada año. En el cuerpo de la obra misma aparecen, ordenados por provincia y pueblo, y dentro de cada pueblo por orden alfabético, los pobladores de procedencia identificada. En cada biografía, desde luego sumamente abreviada, consta el nombre del emigrante y el de sus padres, el lugar de su naturaleza o vecindad en España, el año de su partida, y su destino en América. En

muchos casos aparecen datos adicionales sobre la condición social del emigrante, su estado civil, su profesión u oficio, su parentesco con otros emigrantes, sus principales viajes y actividades en el Nuevo Mundo, y el año y el lugar de su muerte. Facilita la consulta de cada tomo los índices de apellidos, de destinos, y de oficios y condición social. Aunque dista mucho de ser completa ni libre de faltas, esperamos que esta obra, la primera de su género, pueda aprovecharse para una variedad de investigaciones históricas, sociológicas y lingüísticas relativas al origen de la sociedad hispanoamericana.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Desde 1959 los está publicando, con una subvención de la Fundación Guggenheim de Nueva York, el Instituto Caro y Cuervo, pero por problemas editoriales y económicos no se puede esperar el tomo I (*La época antillana 1493-1519*) hasta fines de 1963.

<sup>2</sup> Para los recuentos estadísticos basados en 5 481 emigrantes de la época antillana (1493-1519), véase nuestro artículo "Regional Origins of the Earliest Spanish Colonists of America", *PMLA*, diciembre 1956, pp. 1152-1172.

<sup>3</sup> En los recuentos estadísticos sobre la emigración anual de España aparece cada emigrante contado sólo una vez, según el primer año en que pasa a América o se localiza en ella, aun si hizo posteriormente varios viajes más. Sin embargo en el estudio individual de las distintas regiones de las Indias nos vemos obligados a contar como pobladores legítimos aun a los que ya habían participado en otras conquistas o poblaciones previas.

Para fines de nuestra estadística, no tomamos en cuenta estancias cortas en otras partes de América, expediciones interamericanas que no poblaron (por ejemplo, la de Almagro a Chile, año de 1535), o segundas salidas de España a no ser que fuesen para nuevos destinos.

<sup>4</sup> Aun dentro de la época segunda hay que hacer la misma advertencia: la escasez de datos para los años 1520-1525 y 1529-1533 no refleja más que las lagunas que contiene, para dichos años, el registro de pasajeros a Indias, lagunas que sólo en parte pudimos llenar recurriendo a fuentes coloniales.

<sup>5</sup> La insignificante contribución canaria (el 0.1 %) en la época antillana, el 0.2 % en ésta) nos haría dudar de nuestras cifras a no ser que las parece confirmar la falta casi total de pobladores canarios en las fuentes netamente coloniales. Rodríguez Arzúa, basándose exclusivamente en los dos primeros tomos del *Catálogo de pasajeros a Indias*

(1509-38) no halló más que 14 canarios entre 13 388 pasajeros (el 0.1 %). Nosotros, suplementando el *Catálogo* con toda clase de documentos coloniales, apenas hallamos más. Es ineludible la conclusión de que al principio emigraron muy pocos canarios, a pesar de ser Canarias, como observa Rodríguez Arzúa (p. 704) "zona de escala, reparación y aprovisionamiento" (*Revista de Indias* [Madrid], xxx [1947], pp. 695-748.)

6 Con italianos van incluidos genoveses, corzos, cerdeños, sicilianos y malteses.

7 Sirvan para ilustrar la estrecha relación entre los vascos los dos siguientes ejemplos: Año 1520. *Martín Martínez de Recalde*, mercader guipuzcoano estante en Sevilla, otorga poder a *Juan Sánchez de Aramburu*, a *Juan de Eguibar* y a *Martín Irure*, mercaderes, y a *Antón de Aranzaeta*, su factor, estantes en Sevilla, para que cobren 100 ducados de los bienes que quedaron de *Juan de Vergara*, boticario, que falleció en ... Santo Domingo ... (Archivo de Protocolos de Sevilla, 181).

Año 1536. Testamento otorgado en Tenxtitán-México por el mercader bilbaíno *Ochoa de Rivas*, en el cual nombra a *Gonzalo de Ugarte*, *Martín de Albarruza*. Agustín MILLARES CARLO, *Índice y extractos de Zornoza*, *Juan de Mendiri*, *Pedro de Iraurigui*, y designa albaceas al obispo de México *fray Juan de Zumárraga*, a *Sancho López de Agurto*, y a *Martín de Albarruza*. Agustín MILLARES CARLO, *Índice y extractos de protocolos del Archivo de Notarias*, No. 1665, México, 1945-46.

8 El pequeño residuo de 93 emigrantes (el 5.4 %), lo constituyen los de "Sevilla" a secas, lo que no deja en claro si fueron naturales o no, y unos cuantos casos probables, pero no ciertos.

9 Ya desde los albores de la colonia emigraban vecinos de Sevilla procedentes de otras regiones, como por ejemplo *Juan de Iranza* (hijo de vecino de Ávila, a Indias 12), *Maestre Pedro* (hijo de vecinos de Azpeitia, a Indias 12), *Juan Vela* (hijo de vecinos de Peñafiel, a Indias 12), *Antonio Ponce* (catalán, a Plata 27), *fray Francisco de Andrada* (portugués, a Plata 35), o *Alonso Delgado* (natural de Madrid, a Indias 39). *Pedro Manso*, sobrino del obispo de Puerto Rico, en 1522 se designa "vecino de Palencia, estante en Sevilla", luego en 1526 "natural de Paredes de Nava (Palencia), estante en Sevilla", pero al año siguiente, de partida para Puerto Rico, aparece como "vecino de Sevilla" simplemente. Pero no faltan casos contrarios. *Francisco de Cala*, vecino de Sevilla que pasa a Cartagena en 1535, emigra por segunda vez a México en 1539 llamándose vecino de Cantillana (*Catálogo de pasajeros a Indias*, II, 55 y III, 952).

10 "Los vizcaynos (más que otras naciones) son ejercitados en las cosas de la mar..." (OVIEDO, *Historia natural y general de las Indias*, IV, p. 462).

11 Véase *Henry L. WAGNER*, "Early Silver Mining in New Spain", *Revista de Historia de América*, XIV, pp. 56-7. En ICAZA, *Conquistadores y pobladores de Nueva España...*, No. 1156, leemos que *Lázaro Martín*

Berger y Cristóbal Raizer, alemanes avecindados en Sevilla, "enviaron a esta Nueva España a Juan Enchel, alemán, y a otros factores suyos, desde el año de 1536, con aparejos e industria para fundir los metales de las minas de plata que hasta entonces no se entendían, e hizieron ingenios de moler e fundir los metales de donde se siguió mucho provecho a la república, y gran servicio de Su Magestad, porque se aumentaron los quintos reales en lo qual los dichos alemanes gastaron más de diez quentos de maravedís, y de los dichos servicios no han sido remunerados.

12 En el sólo año de 1541 acudieron a Nueva Galicia, llevados por el mismo virrey Mendoza para sofocar la rebelión general de los indios de aquella región, 129 expedicionarios identificados, entre ellos 33 castellanos viejos, 25 andaluces, 23 extremeños, 22 castellanos nuevos, 8 leoneses y 4 vascos.

13 Si incluimos a otros 92 conquistadores del Perú que ya estuvieron en América en la época antillana, Andalucía gana 36, Extremadura 16, Castilla la Vieja 15, Castilla la Nueva 10, León 10, y Galicia, Vascongadas, Asturias, Canarias e Italia 1 cada una. Los nuevos porcentajes basados en un total de 1 434, son Andalucía 23.2 %, Castilla la Vieja 21.8 %, Extremadura 20.2 %, Castilla la Nueva 13.7 %, León 8.0 %, Vascongadas 5.2 %, Galicia 1.9 %, Asturias 0.6 %, Canarias 0.1%, e Italia 1.2 %.

14 Hablando de las primeras expediciones al Río de la Plata, el general Bartolomé Mitre (*Historia de Belgrado*, 1, 14) los llama "procedentes en su mayor parte de las provincias de Vizcaya y Andalucía", luego añade: "Nacidos y criados una gran parte de ellos en comarcas laboriosas, en puertos del mar como Cádiz, Sevilla y Sanlúcar, en ciudades como Madrid, Toledo, Valladolid, Córdoba, Zaragoza y Salamanca, traían en su mente otras nociones prácticas y otras luces que faltaban a los habitantes de los valles y aldeas de Extremadura, de Galicia, o de Castilla la Vieja, que dieron su contingente a la colonización del Perú, en la que su más grande caudillo no sabía escribir ni su nombre".

Estas dos afirmaciones de Mitre concuerdan sólo en parte con los hechos. De vizcaínos hubo bien pocos (el 1.7 %), mientras que los puertos de Cádiz y Sanlúcar (Cádiz) que él cita, más los puertos de Huelva, Lepe, Moguer y Palos, a los que sin duda incluye en sus "puertos de mar", se encuentran precisamente en las provincias andaluzas que menos aportaron a la colonización del Río de la Plata. Tampoco acertó en lo de Madrid y Zaragoza. En cuanto a su alusión a la conquista del Perú, los gallegos en realidad contribuyeron un contingente bastante insignificante (el 2.0 %). Y en la última frase citada parece querer insinuar, entre otras cosas, 1) que Francisco Pizarro, iletrado, era típico de todos los conquistadores del Perú, y 2) que los conquistadores del Perú eran gente menos instruida que los del Río de la Plata. Desde luego no hay base histórica para tales afirmaciones.